

Reseña de libro

Miguens, Silvia. *Eliza Brown la hija del Almirante*, Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 2012, ISBN 978-950-02-0671-6

Gabriela McEvoy

Doctorada en Literatura Latinoamericana en la Universidad de California, San Diego. Actualmente es profesora de lengua y literatura en Lebanon Valley College, Annville, Pennsylvania (Estados Unidos).

Cuando se lee una novela histórica, el lector constantemente se cuestiona: ¿cuál es la ficción y cuál es la realidad? En efecto, es esta línea divisoria lo que hace que al término del texto literario el lector investigue sobre el tema central de la novela. Antes de leer *Eliza Brown la hija del Almirante*, tenía muy poco conocimiento de la historia de Brown, y al indagar sobre su vida caí nuevamente en el cuestionamiento entre la leyenda creada en torno a esta joven irlandesa y su “real” biografía. En tal sentido, el material historiográfico le proporciona a la escritora argentina Silvia Miguens la posibilidad de entrelazar ficción y realidad, leyenda y hechos históricos.

En un total de quince capítulos, la novela se centra en dos dimensiones narrativas: la historia de las guerras de la Argentina (principalmente) y las vicisitudes de un romántico amor entre el capitán Francisco Drummond y Eliza Brown. Utilizando como gran trasfondo histórico la Revolución de Mayo de 1810, la guerra entre Argentina y Brasil en 1825 y el conflicto interno entre los federales y los unitarios, la novela se basa en la vida de la familia Brown conformada por el almirante Guillermo Brown, su esposa, Elizabeth Chitty, los hijos, Eliza, Guillermo, Eduardo, Martina y Totó, la criada. Obviamente, el almirante Guillermo Brown, como el patriarca de la familia, es quien se destaca como uno de los principales personajes tanto en la vida familiar como nacional.

La novela empieza *in media res* y luego se hace un recorrido cronológico del proyecto de vida de Eliza Brown. Esta cronología fragmentada le permite a la autora crear un personaje multifacético. Miguens muestra tanto los diferentes períodos de la vida de Brown (infancia, niñez y juventud) como la transformación que se produce en función de sus experiencias vividas en Irlanda y en la Argentina. Llama la atención que mientras que en su infancia e inicio de la juventud Brown muestra una inquietud por el conocimiento y un espíritu libre (para la época en que vive), años más tarde sucumbe al amor. Este cambio origina que la novela reproduzca, en una época posmoderna, el espíritu romántico de la literatura latinoamericana del siglo diecinueve, donde el personaje masculino se

inmola por la patria y el personaje femenino se sacrifica para reunirse en la eternidad con su amado. En otras palabras, se toma como modelo narrativo, la representación de los valores “patrióticos” (aunque muchas veces por extranjeros) entrelazada con el romanticismo decimonónico.

El eje estructural de la novela se basa en el tiempo y en el espacio. Mientras que la novela se ambienta principalmente a principios del siglo diecinueve, el narrador transporta al lector a un pasado más remoto. Por otro lado, si bien la novela discurre entre el pasado irlandés y el presente argentino, la acción principal ocurre en “La Kinta” o “La Casa Amarilla”, hogar de los Brown en la Argentina. De forma parecida a la casa de la familia Buendía en *Cien años de soledad* (1967) del escritor colombiano Gabriel García Márquez o de la familia Trueba en *La casa de los espíritus* (1982) de la novelista chilena Isabel Allende, “La Casa Amarilla” de la familia Brown cumple un papel protagónico en la novela. Esta casa es testigo del desarrollo de la familia, de las primeras inquietudes de Eliza Brown, de tertulias, de discusiones económicas y políticas, de éxitos y tragedias familiares. En tal sentido, “La Casa Amarilla” se caracteriza por su evolución y transformación a través de sus personajes. En otras palabras, mientras que la casa se ilumina en momentos de alegría, también se tiñe de tristeza ya sea por las dificultades económicas en un período de sus vidas o por las muertes que enlutan a la familia. A un nivel metafórico, se puede sugerir que es desde el balcón de este espacio doméstico donde se observan fragmentos del pasado argentino.

Hay que decir que el uso de las oposiciones binarias son elementos centrales en la narrativa de Miguens y se pueden agrupar de la siguiente manera: contraste entre el Viejo Mundo (Irlanda) y el Nuevo Mundo (Argentina), la ausencia y la presencia, la sombra y la luz, el silencio y la voz, el aparente patriotismo y la ambición comercial y personal (hecho que conlleva al enriquecimiento ilícito y a la corrupción) y la vida y la muerte. El uso del misterio y la representación del “mundo de los espíritus” y del “mundo de la realidad” le permite a la autora no solo darle una reinterpretación de la conocida leyenda de Eliza Brown sino también crear un sentido de armonía entre ambos mundos. A través de estas oposiciones binarias y desde la plataforma del presente se percibe la vida familiar de los Brown dentro de un contexto nacional.

Esta novela, de fácil lectura, se presta para discutir una serie de temas que caracterizan a la nación argentina tales como la influencia de la inmigración europea en esta nación, los orígenes de las fortunas extranjeras y la activa participación del inmigrante tanto en la gesta independentista como en las diferentes guerras que le tocó vivir a la Argentina. Si bien la “historia oficial” muchas veces intenta construir imágenes heroicas con el ánimo de crear el sentimiento patriótico y nacionalista en los ciudadanos, la novela histórica de Miguens replantea la

historia (aunque ficcionalizada) en un tono más objetivo, donde los protagonistas son individuos comunes que, en muchos casos, fueron motivados a pelear en las guerras no tanto por un espíritu nacionalista sino por la coyuntura del momento histórico que les tocó vivir. Por otra parte, el amor y la guerra sirven como telón de fondo para individualizar a aquellos ciudadanos que vivieron y murieron en el proceso de la creación de la nación moderna cuyas voces no lograron ser parte de la historia argentina. Recomiendo su lectura para aquéllos que están interesados en conocer la historia de esta nación desde una perspectiva literaria, donde los personajes de *Eliza Brown la hija del Almirante* “fluctúan entre el heroísmo, la traición y la leyenda” (Miguens, 178) y son ellos quienes dan vida a la historia de la moderna República Argentina.